

# m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12. SABADO 31 DE MARZO DE 2007. AÑO 9. Nº 423

BERNARDINO AVILA

# galería

**la Güemes entró en su quinta y última etapa de restauración, y ya es uno de los espacios urbanos más notables, elegantes y bonitos de la ciudad**

## Ciudad Muntadas

POR MATIAS GIGLI

Con la ciudad de Buenos Aires como soporte, como objeto a estudiar y a modificar, el artista mediático Antoni Muntadas toma a la fotografía, las instalaciones y sobre todo a la ciudad como corpus teórico de la vida contemporánea. Ahora tomó a nuestra ciudad para realizar un trabajo en el que convergen el recuerdo y el instante presente. Esta experiencia ya la realizó en Washington D.C. y en Budapest, y ahora muestra la producida del año pasado, donde el tiempo y el espacio convergen y se confrontan.

En base a un relevamiento de hechos de profunda significancia en la memoria colectiva, Muntadas recabó fotografías de Buenos Aires y las yuxtapuso con iguales miradas y puntos de vista. En los trabajos circulan conceptos ligados a la memoria, el silencio, el vacío y el olvido.

Este artista acostumbrado a intervenir en temas de gran alcance social y de involucrarse utilizando tanto los espacios públicos como las formas más frecuentes de comunicación masiva –como carteles callejeros, imágenes, videos y todo tipo de instalaciones– tiene a la arquitectura como soporte preferido. Entiende los problemas actuales y sobre todo milita desde su arte en movilizar a los habitantes para que vivencien sus intervenciones y se impliquen en determinados temas de un modo poco común. De tal manera recibe mas atención que a través de los medios habituales de transmisión de información.

Catalán, residente en Massachusetts y profesor en el MIT, Muntadas está preparando para junio tres muestras simultáneas: una en el Centro Cultural de la Recoleta, otra en Espacio de la Fundación Telefónica y la otra en el Centro Cultural de España en Buenos Aires de la calle Paraná.

Según Muntadas, "un monumento es algo que sirve para conmemorar. Ellos recuerdan o celebran acontecimientos históricos, políticos y culturales, también a personalidades y están localizados en sitios que tienen significado especial. La aparición de la cobertura de los medios hizo posible documentar y distribuir información de un modo inmediato a una amplia audiencia en todo el mundo. Esto significa que algunos eventos son cubiertos por los medios y luego reciben tratamiento especial, cobrando sentido y connotación singular como Media evento/ Noticia evento."

Un caso emblemático para Buenos Aires que Muntadas cubrió en su relevamiento, es la cancha de River, donde las imágenes fotográficas y un collage sonoro cargado de sugerencias circundan aquella restitución simbólica del referente arquitectónico. Con la instalación Stadium XIII organiza una recreación y recontextualización de un código arquitectónico de amplia genealogía, que adquirió un uso polivalente creciente: lugar de competencias deportivas pero también de actos políticos, macro ceremonias religiosas y otras connotaciones públicas masivas.







# Tareas

Una gran galería volvi
apagada por reformas
de lo

POR SERGIO KIERNAN

Hubo un tiempo en que nuestra civilización usaba bien la plata. Se llamara billetera o capital, la idea imperante era construir –comprar, acumular– cosas valiosas y no simplemente caras. Ese mandato cultural es lo que explica que una familia de medios se construyera una mansión bella, ocupara un departamento elegantísimo, levantara un casco de estancia incomparable, y los llenara de tesoros nuevos o antiguos, de piezas de arte y de libros. Ese mismo impulso hasta hacía que eventualmente los donaran para uso público, lo que explica que las grandes colecciones de nuestros mejores museos porten grandes apellidos.

Ese impulso parece que pasó o quedó limitado a una retaguardia que se rehúsa a ser pop y descartable. Es una minoría: el que busca hogar paga miles de dólares el metro por edificios descartables y execrables, carentes de todo valor intrínseco, y el que invierte quiere simplemente un galpón donde desarrollar su actividad.

Las Galerías Güemes fueron creadas por la vieja civilización y fueron abandonadas por la nueva. Uno de los mejores edificios que se hayan visto por estos rumbos, una pieza realmente única salida de la cabeza de ese joven creador llamado Francesco Gianotti, yacía sucia, vandalizada y remodelada con todo abandono en el mejor estilo argentino. Que es ese estilo que corta sin pestañear una reja secular forjada a mano, para zamparle un aire acondicionado. El buen Señor, que es arquitecto, algún día nos castigará por cosas así.

Lo que Gianotti creó en 1915 como inversión más que rentable fue un notable edificio que se alzaría sobre dos terrenos que se tocaban de cola, recorriendo juntos las varas que van de Florida a San Martín en la cuadra que com-



pletan Mitre y la vieja calle Cangallo. Con la asombrosa altura de 14 pisos más torre y 27.000 metros cuadrados, el proyecto era de lejos el objeto más alto de la ciudad, una punta sobre lo que era todavía una llanura edificada. Básicamente pensado para alojar oficinas, el edificio ganaría fama por su galería, bautizada Güemes cuando el proyecto fue comprado por inversores salteños. Florida era entonces la vía elegante de la ciudad y el nuevo edificio apuntaría a ser uno de sus puntos notables, con un hermoso teatro en el subsuelo.

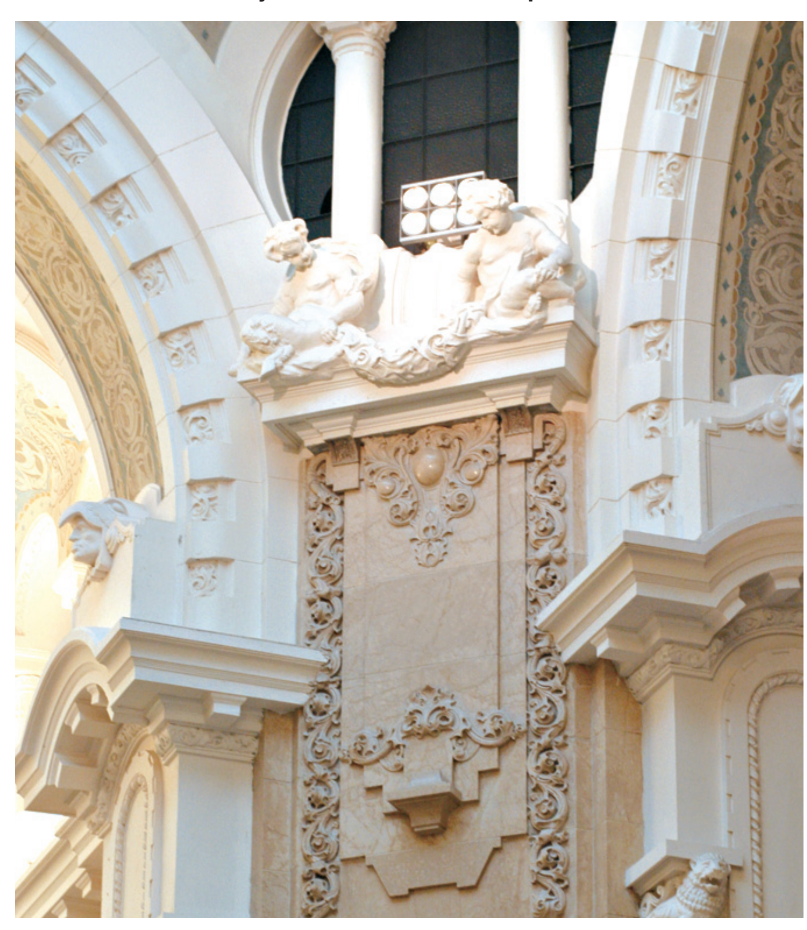
La galería tiene ese planteo clásico y esa decoración casi oriental del Art Nouveau, más madrileño que otra cosa, un estilo que floreció en la expansiva y próspera Argentina. Es una larga nave que cruza la manzana completa, bien proporcionada, a la manera clásica, y cubierta por una bóveda de cañón corrido. La galería tiene tres sectores bien marcados por dos cúpulas y el sector central es exactamente el doble de largo que los extremos. Las cúpulas coronan además los accesos a los "edificios", la manera elegante de llamar a los cuatro cuerpos en que se divide el conjunto.

Gianotti se debe haber divertido a lo grande con tanta fachada: las del edificio en cada calle, las del edificio por arriba de las calles, las de su torre y las dos largas, muy largas, que a fin de cuentas conforman una galería. El interior de la Güemes es una selva de ornamentos, de ménsulas y luminarias de bronce, de esculturas, herrerías, tímpanos con grafitos en estilo casi bizantino y cantidades alucinantes de marmolerías. Todo este despliegue es ordenado por la regularidad de disposición de estas fachadas internas. La galería es de doble altura y sus altas columnas contienen grandes aperturas que dejan ver una planta baja y un entrepiso. Estas columnas

FOTOS BERNARDINO AVILA



**La notable decoración de la galería se desata hacia arriba en molduras, murales de grafito, broncerías y lámparas. En la foto de la derecha, una de las entradas a los “edificios” internos, monumentales y elevadas. Abajo, detalles de una herrería pintada, una de las esculturas de bronce y una de las muchas en piedra.**



# de amor correspondido

ó de una forma de olvido más que injusta: ser una más, indiferenciada y y abandonos. La Güemes, centro del primer rascacielos del centro y uno s objetos más preciosos de la ciudad, está renaciendo.

tienen un basamento de granito rojo, fustes de mármol italiano clarito y cálido, y unos remates que no llegan a capiteles y se integran a la bóveda sosteniendo una noble cornisa muy simple. La línea vertical de las columnas continúa en la bóveda en forma de nervaduras muy marcadas, que mantienen el ritmo de abajo.

Las bóvedas están puntuadas por grandes paños de vidriería, grandes tragaluces bordeados por luminarias como ojos, ovalados y blancos. Junto a las dos cúpulas, construidas con los mismos materiales pero más ornadas, le daban a la galería una gran luz natural y una sensación de espacio mayor al real. Esta luminosidad y expansión se reflejaba en las entradas a los “edificios”, rematadas de esculturas de bronce o pintadas como si lo fueran, que anunciaban el acceso a los mejores ascensores jamás vistos, y punto: nadie, nunca, pensó un acceso a un ascensor como Gianotti en este edificio. Vale la pena ir a la Güemes para ver los grupos escultóricos en bronce que ennoblecen las cajas que suben y bajan.

Esto es, claro, las que sobreviven. La galería fue maltratada por la modernidad falluta con el encono que se merecen las obras maestras. Muchas de estas esculturas desaparecieron junto con muchas, muchas luminarias de bronce. Las hectáreas de mármol boticino viraron a un profundo negro mugre, jamás lavadas en muchos años. Las cúpulas, que siempre tuvieron goteras, fueron tapadas ¡con hormigón!, usando sus herrerías como fierros de encofrado. Las molduras, esculturas, tragaluces y murales en grafito de la bóveda desaparecieron bajo varias capas de pintura color cremita. Y el sector que da a Florida simplemente desapareció: sufrió un incendio en 1971 y fue reconstruido en el estilo oficina de dentista que favorecían los modernos de esos tiempos. Ante semejante panorama, no extraña que cada local hiciera lo que quisiera, por lo que no sólo desaparecieron los ornados interiores –queda, aquí y allá, alguna moldura para indicar la gloria que fueron– sino que la galería pareciera una calle llena de carteles.



Pero finalmente llegó la caballería. Tardó, pero llegó. En 1995, cuando la Güemes cumplió los 80, se empezó a hablar de restaurarla y se encargaron estudios que no llegaron a nada. El rescate comenzó con un nuevo gerente general, Fernando Bertello, que es un hombre de ideas claras y una intensidad apacible pero tenaz. Bertello entendió que estaba a cargo de un tesoro oculto, uno de los mejores edificios de la ciudad y un emprendimiento comercial casi centenario con un potencial formidable. En 2004 se contactó con el arquitecto Reinaldo Lemos para hacerle una pregunta: en el hormigón que cegaba las cúpulas, ¿estarían los hierros originales? Un simple cateo hizo aflorar herrerías vegetales y contestar la pregunta. Lemos presentó un proyecto para realizar una restauración integral en cinco módulos, uno por cada cúpula y cada segmento sobreviviente de la galería (el de Florida no tiene remedio: lo que fue bóveda aloja hoy burdas losas de hormigón).

Con la aprobación de los dueños del edificio, comenzó el trabajo que acaba de llegar a su quinta etapa. Sería interminable enumerar los trabajos de amor realizados en este edificio: piedras lavadas, herrerías reparadas, pinturas raspadas, bronces lustrados, murales liberados, piezas robadas o tiradas que fueron reemplazadas. A la vez, se cambió la política hacia los inquilinos y las oficinas fueron recuperando su aspecto original, con prohibición de moquetes y recuperación de increíbles pinoteas, mientras que los locales se fueron librando gradualmente de cartelerías y recobraron la amplitud de sus aperturas originales, dejando ver aquí y allá alguna marquetería que se salvó y hasta piezas de los varillados de bronce originales.

La Güemes está, así, volviendo a ser un lugar de extrema elegancia y ya la recorren los turistas de boca abierta y cámara lista. Hasta los porteños, difíciles de conmover, caminan mirando hacia arriba. No es para menos: este pasaje urbano es uno de los lugares más bonitos de acceso público en la ciudad, una suma de decisiones de buen gusto de Gianotti –cuya siguiente obra de porte fue El Molino, nada menos– y de los que están rescatando su obra.

Y por eso, gracias. Chapeau. Bravo.

## El próximo Satorilab

Satori, la dupla formada por el diseñador industrial Alejandro Sarmiento y nuestra columnista en diseño Luján Cambariere, convoca al próximo workshop de diseño experimental Malba Niños. Con su particular mecánica centrada en el pensamiento y la exploración con descartes industriales, esta vez abordarán el tema del juego, los juguetes y los niños. El laboratorio será durante el mes de mayo y están invitados a participar estudiantes de todas las carreras proyectuales –arquitectura, diseño industrial, gráfico, textil, indumentaria e imagen y sonido–. La actividad es gratuita aunque con vacantes limitadas. Inscripción y más informes en *satorilab@gmail.com*

# CAL Y ARENA

**Maestrías**
La FADU-UBA comunica que están abiertas las inscripciones y se preparan las charlas informativas de sus maestrías en diseño arquitectónico avanzado y planificación urbana y regional. También para las carreras de especialización en biodiseño, mobiliario, productos para arquitectura, gestión ambiental, gestión estratégica, historia y crítica, lógica y técnica de la forma, planificación en salud, preservación y conservación de edificios patrimoniales, y teoría del diseño comunicacional. Las condiciones y fechas están en *www.fadu.uba.ar.* Consultas al 4789-6235 y 6.

**Instaladores**
En agosto se realiza el segundo encuentro de empresas de la construcción con especialistas en instalaciones eléctricas, sanitarias, de gas, climatización, incendio y revestimientos. Instalando se realiza entre el 23 y 25 de agosto en Costa Salguero y sus actividades son gratuitas. Informes *www.atacamaferial.com.ar* o al 5252-0470.

**Colores**
La firma Suvinil presentará en Estilo Pilar su test de colores Colortest, una herramienta creada para ayudar a elegir los colores de acuerdo a cada ambiente, que cuenta con un muestrario de tonos, un simulador de ambientes y un libro de sensaciones. En Estilo Pilar, Asociación Argentina de Polo, hasta el 22 de abril.

**Cursos y concursos**
Hasta el 3 de abril se pueden presentar abstracts para el segundo concurso técnico y científico internacional BIEL light+building, que organizan la Cadieel y la firma Indexport Messe Frankfurt. El certamen forma parte de la exposición y congreso técnico que se realiza a partir del 6 de noviembre. Informes en el 4331-1933, *congresobiel@cadieel.org.ar.* La Escuela de Economía y Administración de Empresas y el Centro de Estudios en Negocios de Arquitectura y Construcción realizan el 9 y el 16 de abril las charlas informativas para su quinto curso cuatrimestral de desarrollo de nuevos emprendimientos inmobiliarios, que comienza el 23 de abril y está dirigido a empresarios, arquitectos y profesionales del sector. Es a las 19 en Uriarte 2472. Informes en el 48580909, *info@nayc.com.ar.* El 30 y 31 de agosto y el primer día de septiembre se realiza en la Universidad Torcuato Di Tella el primer seminario internacional sobre historia, ciudad y arquitectura en América en el siglo 18. Organizado por la UTDT y la UNLP, y auspiciado por el Conicet y la embajada española, tendrá cuatro sesiones de conferencias y tres simposios-taller. El seminario es gratuito, se pueden presentar papers y es necesario registrarse llamando al 4783-8654 o escribiendo al *interseminarxviii@utdt.edu.*

Para comunicarse con metro cuadrado:

*metro2@pagina12.com.ar*







# Con el mate a Oriente

**En cosa de días, la muestra "Pasión del fin del mundo" desembarca en Japón, llevando diseño argentino. Es una selección de mobiliario y objetos representativa de la escena local, con un segmento especial de contundente cotidianidad: el dedicado a mates de diseño.**

POR LUJAN CAMBARIERE

Una nueva muestra de design argentino –ARGdis– desembarcará en Tokio. Auspiciada por la Dirección de Asuntos Culturales de la Cancillería y nuestra embajada en Japón, del 16 al 20 de abril se presenta en el Jetro Center, la organización oficial japonesa para el fomento del comercio exterior. Así las cosas, y dado que estas convocatorias lamentablemente nunca son abiertas, la selección es bastante representativa. Hay pasado y presente en esto de dar cuenta de que existía diseño antes de la crisis de 2001. Y colándose por el lado de la identidad, pero la de todos los días, una muestra dedicada a un ritual de culto para los argentinos: el mate, obviamente en versión design. Interesante propuesta, no sólo porque habla de nosotros de forma clara y contundente sino porque demuestra cómo el diseño puede atender a un segmento popular, de consumo masivo y altamente industrializado.

"El mate es el objeto cotidiano que mejor nos representa. En 9 de cada 10 hogares argentinos se toma mate, sin diferencias geográficas, de pertenencia social o económica. Por otra parte, es uno de los únicos hábitos heredado de los indios guaraníes que desde hace más de 500 años se mantiene intacto en su esencia ritual: el compartir", adelanta Carolina Muzi, periodista especializada en diseño, curadora y propulsora de este segmento dentro de la muestra. Y continúa: "Esta pequeña muestra, 'Mate, la savia de los argentinos', busca poner en valor los diseños que facilitan el rito y mantienen al día sus elementos. En estos últimos años de reactivación del diseño se produjeron al menos 15 nuevas piezas, entre mates, termos, bombillas, pavas e implementos. Utiles y atractivas, estas propuestas, de materialidad y lenguajes tan diversos, son la cara contemporánea del mate en tanto objeto en la Argentina".

En la categoría popular aparece en primer plano el Matelisto de Taragüí (1992), obra desarrollada por el Departamento de Diseño de Las Marías a partir de una idea de Víctor Navajas Centeno. "Un caso paradigmático por su equilibrada cruza entre packaging y producto. Pero, sobre todo, por la red de 650 máquinas expendedoras de agua caliente distribuidas en todo el país que completan el proyecto. El mapa que dibuja esta red no solamente es un servicio diseñado, sino que es un caso testigo de nuestra dependencia cultural y física del mate", suma Muzi. Otro que nos permite viajar es el diseño del primer equipo matero compacto de fabricación seriada, diseñado por María Sánchez y fabricado por Lumilagro (1997). Conformado por un soporte liviano de metal con cobertura epoxy para termo, mate, bombilla y contenedores de yerba y azúcar, integra la colección de Diseño Industrial Argentino del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (Mamba).




Para quienes quieren dar respiro a las calabazas, la muestra exhibe cada una de las piezas design que se produjeron post-crisis. Aparece en vidrio soplado por Planas Viau, el ultrasofisticado mate de Ricardo Blanco, concebido como "souvenir premium" (2006). En aluminio anodizado color, los retro de Luján Martínez Cavallo de Minimademalis (2001). En plástico, el Matete de Fabián Daiez y Jorge Chernoff de Punta Diseño Industrial (1995). En acero inoxidable con manija de cuero y bombilla ergonométrica, el de Pedro Reissig (1992). En cerámica, la saga de mates y azucareras con precintos de cuero de diversos colores y texturas de Mariano Weinstein (2005). Además de uno de funda tejida con orillos de descarte textil de Martín Churba y una versión calabaza pero con una guarda de plata 925 cincelada con cactus de Rita Hampton. Por último, Hernán Berdichevsky y Gustavo Stecher del estudio HB, quienes se encargaron de la imagen gráfica de la muestra presentan desde su etiqueta Nobrand el mate Icono. La primera pieza 3D después de la saga de iconitos, síntesis gráfica con la que hace unos años resumieron nuestra identidad nacional. También hay una pava: la primera matera con pico semejante al de los termos de Javier Castillo Cabezas, Javier de la Fuente, Fabrizio Piscia del Estudio Factor para Guadix (2005) y una bandeja, la de Pulso Diseño de Diego Lamantia, Gustavo Sapir y Andrés Venturini, que contiene su mate cerámico unidireccional.

Fuera del mate, en el segmento histórico dan el presente desde la silla BKF del catalán Antonio Bonet y los argentinos Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan, uno de los iconos más celebrados del diseño argentino que en 1941 gana un concurso internacional en el MoMa de Nueva York e ingresa a la colección del museo. Hasta algunas piezas producidas en la década del '50, cuando la necesidad de generar objetos en serie para la vida cotidiana es asumida por algunas empresas nacionales como Siam Di Tella y Aurora, como el Magiclik de Hugo Kogan o el televisor Noblex Micro NT320 de Roberto Nápoli.

## Los que van a Tokio

Más de 50 diseñadores y media tonelada de productos de diseñadores, viejos conocidos de este suplemento. Referentes como Diana Cabeza, Alejandro Sarmiento, Estudio Doberti, Estudio Reber, Net, Vacavaliente y Miki Fridenbach & Asociados. De la generación treintaypico, los Fretto/Mejías, A3, Galeano Poggi, Usos, SW ID y Tónico Objetos. Y algunos de los más nuevos de la escena: La Feliz, María Boggiano y Brión Experimental, entre otros.

## Obras en el San Martín

Esta semana se lanzaron en sociedad las obras en el Centro Cultural General San Martín, en la esquina de Paraná y Sarmiento. El Centro, que depende del Ministerio de Cultura porteño, arrancó el año pasado con obras que se prolongan hasta el 2009 y van a cambiar completamente al edificio inaugurado en 1970 más como un centro de convenciones y conferencias que como un centro cultural propiamente dicho. Como dice la información oficial de las obras, hasta ahora el espacio físico condicionaba las actividades; a partir de ahora las actividades condicionarán el espacio.

Lo primero a tener en cuenta es que el Centro va a agrandarse hasta llegar a los 35.000 metros cuadrados disponibles, con seis nuevos subsuelos, dos cines, una sala multipropósito y un centro de desarrollo multimedia que continúa la tradición del lugar, hogar el primer estudio de música electrónica del país.

Bajo la plaza de las Américas, justo en la esquina, se habilitarán seis subsuelos, hasta ahora un espacio muerto, que estarán disponibles para realizadores, para espectáculos no convencionales, para dos cines y para el Núcleo Audiovisual, que presenta espectáculos visuales en soportes no tradicionales. También se va a remodelar la famosa y muy linda sala AB, la mayor del conjunto, que no recibió mayores cambios en su infraestructura técnica en tantos años. Y se van a arreglar los nueve pisos restantes del edificio, creando laboratorios multimediáticos, renovando la sala Muiño y la radio de la Ciudad, y en general renovando la infraestructura.